



LA OTRA VICTIMA

Mas de tres millones de niños en los Estados Unidos son testigos de violencia doméstica cada año. Estos jóvenes literalmente crecen en un “clima de miedo”. Trágicamente, muchos de estos niños se hacen responsables de esta violencia.

Como comunidad nosotros hacemos responsables de esta violencia al padre o a la madre ofensor(a). Nuestros programas están diseñados para apoyar al padre o madre abusado(a) con en espera de que se proporcione la protección adecuada a su(s) niño(s). Además, los efectos de la violencia doméstica en los niños que la presencian en sus hogares muchas veces pasa desapercibida porque ellos no son los receptores del abuso. Contrario a lo que se piensa, algunos niños que son testigos de violencia doméstica tienen niveles más altos de problemas de conducta y emocionales que otros niños.

Los niños responden individualmente en formas diferentes aún en una misma familia. Algunos niños puede volverse violentos, mientras que otros niños se vuelven introvertidos. Ellos probablemente piensen que facilitan las cosas para su madre si aparentan hacer frente a la situación, tratando de ser más callados y al no decir como se sienten. Estos niños regularmente se aíslan y se sienten avergonzados por lo que está pasando en casa. Muchos niños quizás asuman una posición completamente opuesta, como ser la única persona que puede llamar a la policía y pedir ayuda, o se les dice que el abuso es un “secreto de familia” que nadie debe saber. Sin tomar en cuenta la dinámica de la familia, los niños y jóvenes deben soportar la carga de la violencia doméstica. Ellos también son víctimas.

Un adulto tal vez pueda decir que está bien que su pareja abuse emocionalmente de él o ella, siempre y cuando sea bueno(a) con los niños. Pero, la violencia doméstica se presenta en muchas formas e incluye el abuso emocional, financiero, sexual o físico. Al abusar al adulto, su pareja NO está siendo bueno con los niños. Mostrar afecto y dar atención a los niños no debe compensar el negarles (a través de la violencia doméstica) a los niños el derecho a una niñez sana y feliz.

Aunque muchos padres de familia creen que pueden ocultar la violencia doméstica de sus niños, los niños de estos hogares muestran lo contrario. Algunas Investigaciones sugieren que entre un 80 y un 90 por ciento de estos niños saben de la violencia en su casa. Aún si ellos no ven ninguna golpiza, ellos escuchan los gritos, sienten miedo, y ven los moretones, los huesos rotos y las quemaduras de la víctima.

¿Qué puede hacer usted por estos niños?

- Hágales saber que el abuso no es su culpa, o la culpa de la víctima.
- Hágales saber que no es su responsabilidad proteger al adulto abusado. Los niños nunca deben ponerse entre sus padres durante una pelea, tampoco se deben esconder.(Por ejemplo: en un closet o en el sótano). Se debe enseñar a los niños que vayan a un lugar seguro designado (como la casa un amigo o un vecino).
- A pesar de que sus niños probablemente no han estado en la habitación, ellos pueden haber percibido el ambiente, así es que si usted puede, explíqueles en su idioma lo que esta sucediendo.
- Dígales que ellos tienen el derecho de expresar sus sentimientos y que quiere escuchar lo que tienen que decir.
- Asegúreles que el sentirse asustado, enojado, confundido o triste es normal en esta situación.
- Encuentre a un adulto confiable y comprensivo que pueda hablar de ello con su niño(s) (como a un pariente, un maestro de la escuela o un consejero de la escuela).
- Localice los servicios, la información y el apoyo par los niños. Localmente, contacte a LEVI (Iniciativa para Terminar la Violencia Doméstica en Longmont) al 303.774.4534.